



Pedro Antonio de Alarcón

Lo Que Se Oye  
Desde Una Silla  
De El Prado

E LEJANDRIA

**LIBRO DESCARGADO EN [WWW.ELEJANDRIA.COM](http://WWW.ELEJANDRIA.COM), TU SITIO WEB DE OBRAS DE  
DOMINIO PÚBLICO  
¡ESPERAMOS QUE LO DISFRUTÉIS!**

# **LO QUE SE OYE DESDE UNA SILLA DE EL PRADO**

**PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN**

**PUBLICADO: 1893**

**ORIGEN: BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES**

## (VERANO DE 1874)

\* \* \*

¡Qué noche tan hermosa!

— ¡Hermosísima!

— Y ¡qué calor ha hecho hoy!... Figúrese usted que esta mañana...

\* \* \*

— Agur...

— Adiós...

— Muy buenas noches...

\* \* \*

— Pues, sí, señor; como le iba diciendo a usted...

\* \* \*

— ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

— ¿Has conocido a ése? Es aquel que el año pasado...

\* \* \*

— ¡Agua, aguardiente y azucarillos! ¡Agua!

\* \* \*

— ¡Niñas! ¡Niñas! ¡Más despacio!

—Tenga usted cuidado, Arturo; ¡que nos llama mamá!

\* \* \*

—¡Barquillero!

\* \* \*

—¡Matilde, eres un ángel!... ¡Eres una diosa!... ¡Eres una!...

\* \* \*

—¡Pero, ¡hombre! ¡Esa mujer es una arpía! Gustavo debía divorciarse...

\* \* \*

—¡Ramitos y camelias! ¡La vara de nardo a dos reales! ¡Señorito, cómpreme usted una!...

\* \* \*

—¡Allá van! ¡Ella es! ¡Aprieta el paso!... ¡Bendita sea la gracia!

—¡Aquí vienen! ¡Ellos son!... ¡Qué tontos!

\* \* \*

—¡Caballero! ¡Que no tengo padre! ¡Una limosnita por el amor de Dios!

\* \* \*

—*¡La Correspondencia!*

\* \* \*

—Pues bien: ¡desde entonces estoy cesante!... ¡Esto no es país!

\* \* \*

—¡Chico! ¡Chico! ¡Buen turrón! ¡Y cómo te las has compuesto?

\* \* \*

—Es un cuadro muy bonito. Pero a mí me gusta más aquel en que *Pepita Jiménez* y el teólogo...

\* \* \*

—Lo que usted oye. Murió *ab intestato* y me correspondió la mitad de la herencia. Yo no le había hablado nunca...

\* \* \*

—Lo mismo creo yo. La crisis es infalible. ¡Así no podemos seguir! Cris-  
tino será ministro antes de un mes.

\* \* \*

—Y ¿qué hiciste tú? ¿Le devolviste su carta con una bala?

—¡Le dí dos bastonazos, y en paz! No tenía él la culpa, sino ella...

\* \* \*

—Pues dicen que los carlistas están en Guadalajara...

—¡Mejor!

—¡Lo mismo me da!... ¡Esto es horroroso!

\* \* \*

—¡Señorita! ¡Merengues! ¡Acabaditos de hacer!...

\* \* \*

—Adiós. Yo me voy al concierto del Retiro. Aquello estará más fresco.

\* \* \*

—¡Oh! ¡Si yo encontrara una mujer que me comprendiese! ¡Una mujer...  
!

\* \* \*

—¡Ay! ¡Si yo encontrara un hombre digno de ser amado! ¡Un hombre...  
!

\* \* \*

—Hoy se cierra el juego. ¡Cómpremelo usted, señorito, que va a salir!

\* \* \*

—Entonces me apretó la mano y expiró... Tenía veintiséis años.

—¡Pobre Adelaida!

\* \* \*

—Pues yo los clasifico de otro modo: Frascuelo es Shakespeare, y Lagartijo es Corneille. Frascuelo representa una revolución en el arte, mientras que Lagartijo...

\* \* \*

—¡Nada! Convéncase usted... Todas las cuestiones se resumen en una, que es la cuestión teológica. En mi concepto, la presciencia de Dios y el libre albedrío del hombre son los dos únicos puntos que hay que dilucidar al discurrir sobre la pena de muerte.

\* \* \*

—¡De manera que el traje completo te ha venido a costar unos seis mil reales! Para estar hecho en París, no es caro...

\* \* \*

—¿Y cree usted que pronto habrá elecciones?

—No sé. Pero los distritos hay que cultivarlos sin cesar. Si logro que me quiten el estanquero de...

\* \* \*

—¡Señora, que tengo tres hijos, y soy viuda, y estoy enferma!...

—¡Jesús, qué mendigos éstos! ¡No la dejan a una pasear! ¡Perdone usted por Dios, hermana! Dios la ampare.

—Mamá, llévanos al café Suizo...

—Todavía es muy temprano. Luego iremos...

\* \* \*

—Está usted equivocado. Donde reside el alma es debajo de la dura mater, al principio del cerebelo. Drelincour dice...

\* \* \*

—¡Mañana sale, jugadores! ¡El 8.250! ¡El premio de 60.000 duros!

\* \* \*

—Pero, Manuel: ¿cómo duda usted de mí? ¿Me cree usted capaz... ?

\* \* \*

—Pues sí, chico: al poco tiempo supe que amaba a otro...

\* \* \*

—Oye... ¡Pero no te acerques mucho!...

—¿Qué? ¡Habla!... ¡Habla, bien mío!

—Mañana sigue la novena. ¡Que no faltes!...

—¡Bendita seas!

\* \* \*

—¿Yo?... Veinte cuartos. ¿Y tú, cuánto tienes?

—¿Yo?... Una pesetilla...

Entonces podemos ir. ¡Verás qué mujer y qué manera de bailar el can—  
can!

\* \* \*

—¿Y nuestras pérdidas?

—Nuestras pérdidas han sido insignificantes: veinte muertos y un contu-  
so. Los carlistas, en cambio, han tenido más de mil bajas y... tres  
prisioneros...

\* \* \*

—¿Y de qué es el aderezo?

—De perlas. Me ha costado un dineral. ¡Oh! Es una mujer encantadora.  
Mañana cenamos juntos.

\* \* \*

—Igual me pasa a mí con este reuma de todos los diablos. Estoy peor que  
antes de ir a Archena.

\* \* \*

—¿De modo que se casaron anoche?

—Anoche mismo.

\* \* \*

— ¡Qué barbaridad! ¡Jugar *un dos* a la derecha contra un *cinco*! Es una carta que no se da nunca.

\* \* \*

— ¡Mañana, a las seis, en el baño de la Elefanta! Mi doncella se quedará atrás...

\* \* \*

— Según eso, ahora está amaneciendo en la Habana, y son las once del día en la Nueva Zembla.

— Justamente, hijo mío.

— Dime, papá: ¿y creen los moros que todos los cristianos vamos al infierno?

— Te diré...

\* \* \*

— Mañana, a las ocho, en la iglesia de San Sebastián... Capilla de la Virgen. — Pero ten cuidado, pues mi cochero empieza a escamarse...

\* \* \*

— ¿Y nada más que por eso se ha suicidado? ¡Qué animal! ¡Habiendo tantas Clotildes en el mundo!

\* \* \*

— Señores: los derechos individuales son anteriores y superiores a la ley escrita. El derecho es inmanente y consubstancial de...

\* \* \*

— ¿Quién es ése?

— Ruiz el peluquero.

\* \* \*

— ¡Fósforos y cerillas!

\* \* \*

—La verdadera felicidad consiste para mí en oír una buena ópera. La música es el arte por excelencia, por lo mismo que no expresa nada terminante.

\* \* \*

—¡Señor, que me falta un ochavo para una rosca!

\* \* \*

—Tranquilícese usted. Nuestro negocio es segurísimo. El trigo no puede menos de subir este año a noventa reales. Vendemos entonces las diez mil fanegas y compramos cebada...

\* \* \*

—¡Oh! ¡Pues lo que es usted se conserva perfectamente! ¡Parece hermana de sus hijas!... ¿Se acuerda usted de Valencia?

—¿No me he de acordar? ¡Qué mundo éste, D. Francisco!

\* \* \*

—¡Nada! No puedo pagarle a usted... Ejecúteme si quiere. Cargue usted con mi mujer y con mi suegra...

\* \* \*

—¡Hombre! Extranjero por extranjero, prefiero un rey alemán. ¡Ahora la cuestión es que quiera venir! En cuanto a Inglaterra...

\* \* \*

—¡Partís de un error! El cólera morbo existía ya en tiempo de los Farao-nes... Cuando yo haga el grado de licenciado, escribiré una Memoria...

\* \* \*

—Eduardo, ¡mire usted qué hermosa sale la luna!

\* \* \*

—¡Oh, sí, los radicales tienen la culpa de todo!

\* \* \*

—¡Más hermosa es usted, Condesa!...

\* \* \*

—Pues, en ese caso, tendrá que marcharse como D. Amadeo.

\* \* \*

—A mí me robaron los cantonales...

\* \* \*

—¡Oh! ¡Yo te adoro! ¡Yo te idolatro!

—¡Calla! ¡Que te oyen!...

\* \* \*

—Y a mí me han robado los carlistas...

\* \* \*

—El cólera fue una de las siete plagas de Egipto...

\* \* \*

—¡Eso... lo veremos! Si tu padre se opone, te depositaré judicialmente.

\* \* \*

—¡Pobre muchacho! ¡Haberle tocado la quinta! ¡Un pintor tan bueno!

\* \* \*

—Yo lo compré a 48, y hoy ha quedado a II.

—Pues yo lo he comprado hoy a II. ¡Veremos lo que el tiempo da de sí!

\* \* \*

¡Hemos roto las sillas, los espejos, todo! En fin, nos hemos divertido mucho.

\* \* \*

—Mañana predicará en el Carmen. ¡Ya verá usted! Es un verdadero apóstol.

\* \* \*

—¡Pobre Enrique mío! ¿Quién había de decirme que se moriría antes que yo? Crea usted que, si he vuelto a casarme, ha sido solamente...

\* \* \*

— Eso va en gustos. Yo prefiero el melón valenciano a la piña de América. La piña tiene demasiada fibra lechosa.

\* \* \*

— ¡Pura superstición! ¡El espiritismo es la ciencia de las ciencias y la religión de las religiones!

\* \* \*

— Pero, hombre... , ¿dice usted que se ha vuelto loco? ¡Parece imposible! Él fue siempre tonto de remate.

— ¡Ahí verá usted!

\* \* \*

— Señores... , ¡al tiempo!

— ¡Pues yo le repito a usted que el príncipe Alfonso es la fórmula del porvenir!

— ¿Y qué tal lo pasan ustedes en La Granja?

— ¡Oh! ¡Allí se vive admirablemente! ¡Con tal que los carlistas no vayan a darnos un susto!...

\* \* \*

— ¡*El Cencerro!* ¡*El Cencerro!*

\* \* \*

— Vuelvo a aconsejarle a usted que se suscriba. Es un periódico de primer orden.

— ¿Y cómo dice usted que se titula?

— *La Ilustración Española y Americana.*

— ¡Ah! Sí, he oído hablar de ella en casa del tío.

\* \* \*

— ¿Vámonos?

— Vámonos, que principia a sentirse mucha humedad.

\* \* \*

—Hasta mañana,

\* \* \*

—Adiós...

\* \* \*

—Hasta mañana, Antonio...

—Pepita, hasta mañana.

—¡Niñas, niñas! ¡Más despacio!

\* \* \*

—Buenas noches.

—¡Agur!

—*¡La Correspondencia!*

**¡GRACIAS POR LEER ESTE LIBRO DE**  
**[WWW.ELEJANDRIA.COM](http://WWW.ELEJANDRIA.COM)!**

**DESCUBRE NUESTRA COLECCIÓN DE OBRAS DE DOMINIO**  
**PÚBLICO EN CASTELLANO EN NUESTRA WEB**